

GRAFIC-SPORT

• REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES •



El partido "C. D. Europa" - "Real Madrid"

Fué nota característica del partido, la nobleza y el enorme entusiasmo que ambos equipos pusieron en la lucha. Sobre su "field", el "C. D. Europa" se mostró en todo momento, superior al once del "Madrid", que debió haber sucumbido por mayor diferencia, de haber estado más acertados en los remates los delanteros "europeístas".

Cros, que en la fotografía aparece rematando un centro con la cabeza, fué uno de los mejores hombres que hubo sobre el terreno.

Fotos Claret



Paisajes a vista...

...de pájaro



Estas dos magníficas vistas panorámicas que Claret obtuvo durante uno de sus frecuentes vuelos con Canudas, ofrecen una magnífica perspectiva del barrio más típico de la tres veces inmortal ciudad de Gerona, con sus casas centenarias, su Catedral, y la inconfundible torre de San Pedro dels Galligans, cuyas plantas baña el río Oñar, y otra, de la industriosa ciudad de Sabadell, en la que aparecen entremezcladas las amplias naves de sus fábricas, con el campo de futbol del "Centre", y el velódromo de La Creu Alta.

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
París, 134 y Villarroel, 186
Teléfono 734 G.
BARCELONA

DIRECTOR:
S. TORRES BENET

GRAFIC-SPORT

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE DEPORTES

EDICIONES SUPLEMENTARIAS CUANDO LO EXIJA LA ACTUALIDAD

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS DE VENTA:

En MADRID: D. Manuel Fernández, Paseo Recoletos, 14, quiosco
En VALENCIA: D. Manuel Dasi Hueso, Calle Ballesteros, 4

En ZARAGOZA: "La Protectora", Calle de San Diego, 3
En SEVILLA: D. Guillermo Rengel, Calle de Rivero, quiosco

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
POR TRIMESTRE:

España 3'50 pesetas
Extranjero 5

De venta en todos los puestos de periódicos de España.

ADMINISTRADOR:
J. OLIVET VIVES

Jaime Domingo, uno de los más significados nadadores de la edad de oro, un gran amigo y un excelente sportman, que ha muerto

por Francisco GIBERT

La Parca se ha mostrado implacable, con el que fué nuestro gran amigo Jaime Domingo.

La tragedia ha pasado, dejando una estela de dolor, que todavía tardará su tiempo en desvanecerse para entrar en el balsámico olvido.

En estos momentos tenemos aún impresos los rasgos más dolorosos de la tragedia que nos ha sorprendido con un chispazo de dolor.

¡Domingo! ¡Quién no se acuerda ya de ese nombre que vivió en los primeros tiempos del Club de Natación Barcelona, como el eje donde todas las proezas podían engarzarse!

¡Quién no recuerda las horas magníficas de nuestro sol africano, que nos encontraba tendidos en la muelle arena, rodeando al gran amigo pagando tributo a sus dotes personales extraordinarias!

¡Quién no se acuerda de la hermosa presea deportiva que el nombre de Domingo cubría. Quién no se acuerda de aquellas magníficas pruebas de pujanza, que al lado de Barba nos ofreció, en su amor por nuestra natación!

La tragedia se ha cebado con nuestras dos primeras figuras. Barba cayó también fatalmente, como si se hubiera cortado de golpe el hilo de su vida por una predestinación fatal.

Domingo, ha sucumbido, también, con los aires acongojantes de la gran tragedia.

Su amor al mar y a las cosas del mar, le llevaron a seguir la carrera de marino, como si persiguiera una prolongación al coloquio que ya desde su club había iniciado con este viejo y refunfuñoso padre del mundo.

Rápidamente se hizo con el título de piloto y ahora la fatalidad le ha sorprendido mientras cumplía las prácticas para el grado de capitán.

El cerco que le había puesto la Parca déspota, le hizo pasar sus horas de tragedia inexplicables. Estas horas que sólo los hombres que han vivido sobre el mar y han debido capear sus caprichos pueden valorar.

Pero la entereza de Domingo se había sobrepuesto a todas ellas y había sabido evitar el mal mayor.

El naufragio del «Ramón Mumbrú» le sorprendió también. Las llamadas radiadas no respondían, y luego de una verdadera tragedia a lo Tántalo, les fué enviado el socorro, cuando el buque era pasto de las llamas, y cuando Domingo, que fué el último de abandonarlo, había casi agotado los recursos para prolongar el desenlace fatal.

Domingo tenía las cualidades magníficas de los estoicos y su sonrisa sabía cubrirlo todo del velo casto de la comprensión.

Pero esta vez, no han podido valerse sus dotes magníficas. El choque se produjo, precisamente por donde estaba su camarote, y los alcances de la tragedia están aún frescos en la memoria de todos para que nos entretengamos en describirlos.

El plazo de su vida se quebraba. Ni el milagro de Fausto podía hacer nada en ello. La juventud se ha tronchado, se ha resquebrajado, y los nadadores han perdido su mejor hombre, su mejor amigo, pese al aire modesto que presidió siempre sus cosas, al más trascendental artífice, que ha labrado esta magnífica obra de orfebre que es nuestra natación de hoy.

Domingo, sus gestas y sus figuras, deben quedar como uno de estos héroes tutelares que presiden siempre las grandes reuniones patriarcales como si su nexo influyera, preservando que los ideales caduquen.

El ideal de la vida de Domingo era su amor al



Jaime Domingo

mar y a su club. Cuando volvía de sus rondas lejanas, el Club lo recibía siempre como un hijo ausente a quien se le guarda el mejor cariño.

El fuste de campeón que imprimió el sello inconfundible en sus gestas deportivas no había palidecido todavía. Aun cuando sin grandes entrenamientos, volvía por sus fueros, sabía mos-

trar que la gran clase era algo innato en él, que el tiempo no podía borrar.

Su figura como water-polista fué destacada en primer término, tanto, que hoy podrá discutirse si Barba o él fueron uno mejor que el otro, pero es indudable que fueron ambos los que lanzaron a este deporte por los derroteros del éxito que hoy disfruta.

Ambos fueron de aquellos equipos que abrieron en el C. N. Barcelona esta etapa brillante para este deporte. Su capitán Quintana, el eje cohesor de aquel movimiento que produjo al más maravilloso de los equipos de water-polo, jamás formados, aquel azul amarillo del C. N. Barcelona no hubiera podido empezar un partido importante sin tener a su lado a Domingo y a Barba.

¡Cuántas veces, encima de este mar azul, tranquilo y quieto, que cobijó en la playa los primeros partidos de este deporte, no sorprendió a Domingo trabajando intensamente para su entrenamiento por el equipo, en una tarea fenomenal de intensidad!

Tuvo que ser rápido para el water-polo. Y cada mañana, casi al amanecer, iba al Club a entrenarse. Obscuramente, veladamente, le permitió el año catorce descubrirse como un nadador de velocidad descomunal.

Esa había sido su obra de siempre. Oculto y poco propenso a la hora de las exhibiciones, y lleno de amores por este Club, que sabía tantas y tantas horas de su juventud.

Jaime Domingo ha muerto, y con él hemos perdido quizás el hombre más significativo que ha vivido en este deporte.

En las inquietantes profundidades de este mar azul que ha recogido su último aliento y lo ha mecido en su última hora, recibirá el eco de los triunfos y de los éxitos que los nadadores han de obtener, como el tributo rendido al amor que por este deporte mostró siempre.

Las cincuenta hijas de Nereo, le mecerán de aquí en adelante bajo la bóveda proteica del palacio del viejo Neptuno, donde las sirenas atraen y donde Scilla y Caribdis destrozan.

Jaime Domingo tendrá siempre entre los nadadores elevado un templete a su buen recuerdo. Sus buenos amigos no le olvidarán jamás y nuestra natación conservará siempre como un

tesoro, su obra magnífica de un alma joven, llena de fuego y saturada de nobleza, en pro de este deporte de la natación, que había despertado en él este gran sentimiento que es el amor desinteresado a nuestro mar, nuestro mar glauco y cambiante, que salpica a veces las crestas de sus olas con un penacho llorón de blanca espuma, como si a veces quisiera rendir a sus pobres víctimas el noble tributo de un túmulo que no han tenido nunca.

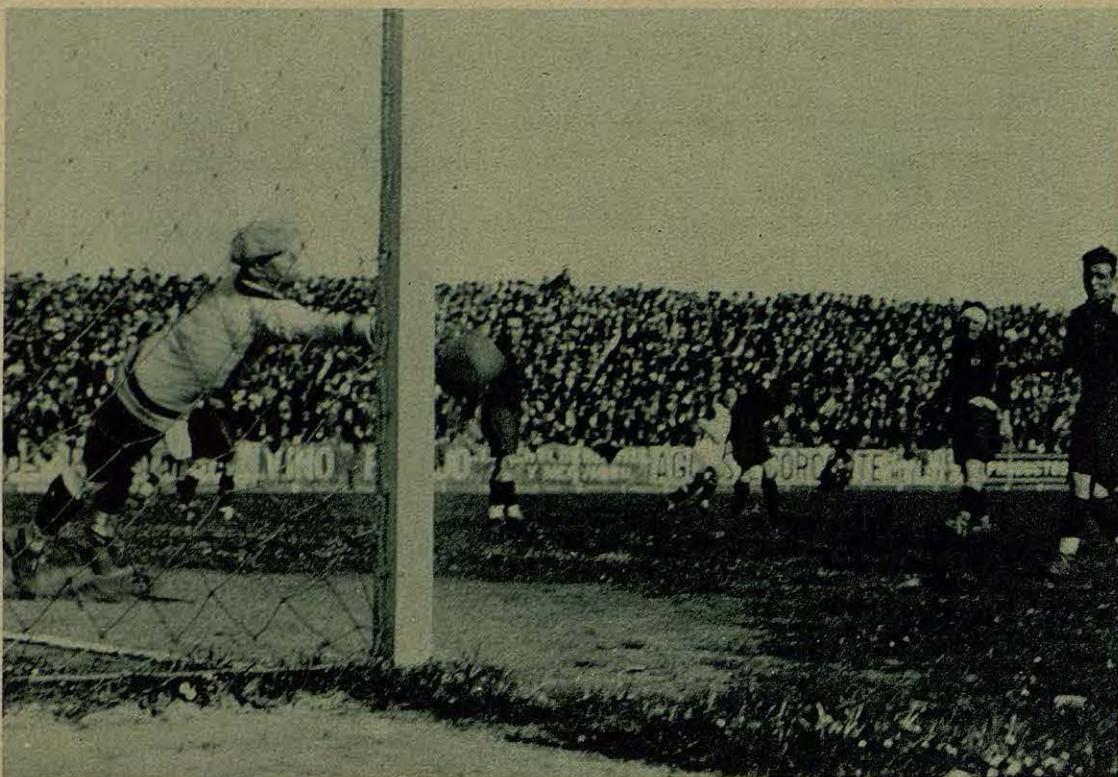
Y cuando los nadadores de aquí vean que el mar se cubre de estas galas, verán cómo queda todo en suspenso y se hiela la palabra, rindiendo un tributo a la amistad tronchada del gran amigo.

Y, entonces, las curvas inverosímiles, pausadas y lentas, de las blancas gaviotas, rodando por el aire, serán como unas coronas inquietas y torturantes, que todo eleva a la buena memoria del amigo, que hoy nos agobia saberle perdido.



El famoso equipo azul-amarillo del «C. N. Barcelona» que trazó con sus brillantes actuaciones, el futuro esplendoroso de nuestros polistas de hoy, integrado por Robert, Domingo (a la izquierda), Granados, Barba, Vila, Taxonera y Llovera

Un comentario a través de



Mientras Zamora en uno de sus plongeons inimitables salva un goal imparable...

El peso considerable de los simultáneos partidos del Campeonato de España restó, ciertamente, algún interés al segundo Match Suiza-España, que a Santander, la señorial y activa ciudad cántabra, le cupo el honor de organizar, poniéndose en fila con las grandes ciudades españolas en virtud del gran éxito con que supo coronar este encuentro, que fué su consagración de ciudad de grandes arrestos y eminentemente deportiva.

Al afirmar que el interés fué menor no pretendo, ni mucho menos, significar que el acontecimiento que siempre es un match internacional, pasara inadvertido. Simplemente quiero sentar el hecho de que muchos de los aficionados repartieron su atención entre las distintas pruebas que se realizaron el mismo día, y acaso algunos de ellos, perplejos por la suerte de su once favorito conteniendo en lid de campeonato, no tuvieron tiempo de acordarse de la arriesgada prueba que se hacía en los campos de sports del Sardinero, de la capital cántabra.

Pero siempre un partido internacional es acontecimiento de alta categoría, y es lógico que lo sea. Sean cuales fueren los equipos que se enfrentan, por enojos y rozamientos que hayan motivado los preliminares, y aunque se haga muy aparente la quietud y el desinterés en los días anteriores, llegase al momento culminante del partido y aparece la nerviosidad; se exterioriza y contagia el entusiasmo, y la emoción hace presa de los corazones ante la incógnita que es siempre el significativo resultado.

Distinta, muy distinta es la emoción que preludia los encuentros entre onces representativos nacionales y los matches de Campeonato. Más noble y más pura casi siempre en los primeros, porque apartándonos del materialismo y la torpe intención que asixia muchas veces a los últimos, nos lleva a respirar en la atmósfera más límpida y azul de las justas caballerescas, que tienen por horizonte un noble ideal de emulación y hallan su virtud en el contraste de las más preciadas virtudes de grupos investidos de altísima representación.

Por esta vez, la emoción que en tantas ocasiones habíamos sentido vivísima siendo espectadores, hubo de convertirse en expectación tranquila, cuyo optimismo no podía conmovirse en el ambiente alborotado del propio campo de acción. Muy a pesar nuestro, por retenernos imperiosas



Un chut de Oscar que el poste cuidó de rechazar.



El once de España y sus suplentes, que contendió contra Suiza en Santander.

obligaciones, no pudimos ser testigos, como era nuestro deseo, de la actuación de los viejos y los nuevos nacionales suizos y españoles.

Y el personal comentario, por consiguiente, carecerá del valor — de glosa de un acto vivido. En todo caso, valga el buen empeño que lo inspira de sacar consecuencias de afirmaciones ajenas y de valorar actos, haciendo resonar en nuestro altavoz los ecos dispersos, estridentes unos y más afinados los otros.

Comencemos por afirmar que nos satisfizo el resultado del partido. Algunos han dicho: «Es una mísera victoria que no añadirá ningún laureo a nuestro fútbol». Decimos algunos, y acaso son legión quienes tal cosa han dicho. Dejemos toda consideración pertinente a la forma como hubo de designarse el equipo español, y recordemos sólo que en Valencia, Italia fué vencida con nuestro once completo — vencida por los diez brazos de Zamora, dicen los italianos — por el mismo resultado, en un partido que, si no nos engañan las referencias, tuvo análogas o tal vez peores — sí, sí, decisivamente peores — características que el de Santander, en cuanto al juego desarrollado por nuestros representantes.

Cuando Italia nos ganaba por un goal desgraciado en París, y después empataba en Milán, perdiendo por la mínima diferencia en la ciudad del Turia (año 1925), su categoría en el fútbol internacional era inferior a la que tiene actualmente aún Suiza. Y no obstante, a ésta se le vencía en Berna netamente (3-0) quince días antes de la difícilísima victoria de Mestalla. Lo que quiere decir que a escasos días de diferencia obteníamos resultados contradictorios sobre adversarios de clase desigual, en virtud del deficientísimo rendimiento de los consagrados en uno de los partidos.

Los equipos sufren oscilaciones lógicas en su clase, y en el corriente año Italia se coloca, al parecer, de un modo decisivo sobre Suiza, a la que vence en Ginebra por 5-1 (30 enero), poco después de haber derrotado ésta a Alemania, en Munich, por 3-2 (13 diciembre). El desastre suizo en Ginebra fué debido, en parte, a la actuación del portero Pasche. Pero los suizos encuentran pretexto para un cambio radical.

Y pasa el once helvético por esos momentos un tanto difíciles de los equipos que van a renovarse ampliamente. Reconstrucción quiere decir tanto como inseguridad de rendimiento con un período más o menos largo de ensayo de nuevos jugadores hasta que se halla de nuevo la estabilidad. Para tener un punto más exacto de comparación, sería preciso esperar nuevos resultados del mismo once suizo, porque el equipo que se alineó en Santander era casi nuevo. Únicamente tres jugadores (Ramseyer, De Weck, Tschirren) habían formado parte de los onces que antes representaron a Suiza contra Austria, Alemania e Italia.

España ha aprovechado el momento oportuno de hacer una prueba tan extensa como Suiza con la circunstancia a nuestro favor de que nosotros tenemos a jugadores de clase que no pudieron alinearse, y los suizos echaron mano de todos sus elementos. Y aunque difícilmente hemos vencido, ¿acaso el equipo completo español no ha obtenido resultados pobres, y en cierta forma azarosos? ¿Por qué, entonces, extrañarnos del mediano rendimiento de un equipo muy renovado?

El resultado, pues, dígame lo que se quiera, es satisfactorio a pesar de que en la prueba que se ha hecho ha habido las decepciones tan corrientes como inesperadas en más o menos grado. Y decimos corrientes, porque difícilmente hemos visto en un partido internacional responder íntegramente a todos los jugadores, sea el equipo de la nacionalidad que sea. Incluso los jugadores cumbres tienen sus malos días, y ello no puede sorprender a nadie que sepa lo que es el fútbol. El equipo nacional checo, en su mejor época; el uruguayo, en París, y (al parecer) el italiano y el austriaco actuales, que además de brillantes personalida-

los comentarios ajenos

por S P E C T A T O R

des, tienen un perfecto juego de conjunto, son la excepción y no la regla al hacer partidos impecables.

Lo que ocurre es que somos harto impresionables e irreflexivos para poder ponderar debidamente los hechos, dándoles todo su valor y significación. En un partido cualquiera falla un jugador de los indiscutibles, y ya estamos hablando de sustituirle. Si por desgracia no da el rendimiento esperado un nuevo internacional a pesar de todo lo brillante y regular que pueda ser en el equipo de su Club, lo hundimos implacablemente al foso de los fracasados, sin ofrecerle jamás posibilidad de desquite. La frase de Breno aplasta con todo el peso de su ferocidad inhumana a muchos de nuestros jugadores. Somos así, desgraciadamente. Pedir al público y a parte de la crítica que tengan el necesario don de hacerse cargo y obligarles a uno y a otra a obrar siempre por dictado del sentido común, es imposible. Somos voraces, y necesitamos víctimas siempre renovadas a quienes meter la zarpa. Afortunadamente, no han faltado compañeros sensatos que con críticas razonadas han preferido el deleite de la labor constructiva al instinto troglodita de destruir todo lo que a uno se le pone delante.

Para nosotros — ¡perdonen quienes habiendo visto el partido crean lo contrario! — no ha fracasado absolutamente nadie. Ni siquiera el Comité seleccionador, a pesar de haber corrido el riesgo — único que creemos demasiado aventurado por muchísimas razones que por falta de espacio no podemos detallar — de poner a Valderrama de medio, porque creemos que los medios tienen que ser, antes que nada, partes esenciales de la defensa. El fracaso se nos antoja que ha sido, como tantas otras veces, de disciplina del equipo, ya que obligados los jugadores a excesivo esfuerzo individual, han llegado prematuramente al fin de sus fuerzas por falta segura de preparación. En alguno de ellos la honra de la distinción recibida por vez primera ha pesado tal vez con exceso, y otros probablemente han acusado una falta de regularidad, por desconcierto o por falta de adaptación al juego del contrario cuando éste se creció, lo que es índice sólo de un hecho accidental independiente de la voluntad y de la clase del jugador.

Un comentarista avisado ha dicho que de invertirse los dos tiempos, la impresión y la crítica hubieran



... el meta helvético a pesar del esfuerzo realizado vé como el esférico besa la red.



Vista perspectiva del campo del Sardinero durante el partido

sido muy distintos. Creemos que está en lo justo. Siendo más lógico que el once hubiese jugado mal la primera parte y bien en conjunto la segunda, habría sido de resultados más satisfactorios por la buena impresión final. Creemos que el fallo parcial puede explicarse más por factores accesorios y eliminables, que por la causa esencial de una falta de clase más o menos acusada del jugador. Hay mucho de pasión al recusarse los jugadores.

Se improvisa un equipo, y éste hace un primer tiempo brillante — de juego magnífico lo califican algunos — y si no marca más goals es por la gran actuación del portero suizo-andaluz Schenehaye, y también por poco acierto en los remates, defecto que por lo que vemos en uno y otro partido, es universal. Podrá haber justificadas discrepancias al apreciar la valía de sus jugadores, pero estamos todos de acuerdo en que los grandes «shootadores» son escasos. (¿Comprendéis ahora el inmenso valor del Alcántara de la mejor época?) Y los partidos se ganan con rematadores, de tiro potente y sagaz, que burle inevitablemente al portero. Había en ambas metas dos porteros de gran categoría, y los delanteros parecieron aún más incapaces de lo que realmente son.

Una primera parte netamente a favor de nuestros jugadores, y un segundo tiempo de dominio suizo. Un remate de cabeza (así tenía que ser) de Oscar, que nos da la victoria, no sin pasar por la angustia de ver muy cerca un empate o una posible victoria de los suizos. Cualquiera diría que con la crítica acerba y mal humorada se quiera hacer pagar esta angustia que se sintió al estremecer a la muchedumbre congregada en el campo del Real Racing, el espectro de una derrota fantasma, desvanecido por fortuna al terminar el match.

Suiza hacía una prueba y España otra, en campo pro-

pio, que dadas las circunstancias era oportuna siendo forzosa. Haciéndose una prueba de tal monta, es impropcedente hablar de fracasos y sentirse desilusionado por un resultado favorable, por mínimo que sea. Arriesgado ahora, en otros momentos el ensayo habría sido temerario, y seguramente de fatales consecuencias. Y del ensayo será prudente no sacar deducciones definitivas por el menor rendimiento de algunos designados, como tampoco es sensato afirmar rotundamente que tal jugador no es internacional, o no sirve para un lugar determinado. De esto exceptuamos la afirmación que puede ser rotunda, de que siempre es peligrosísimo improvisar de medio a un delantero. Y que conste que Carmelo no es improvisado, porque su más formidable partido (Cataluña-Vizcaya) se lo hemos visto jugando de medio centro.

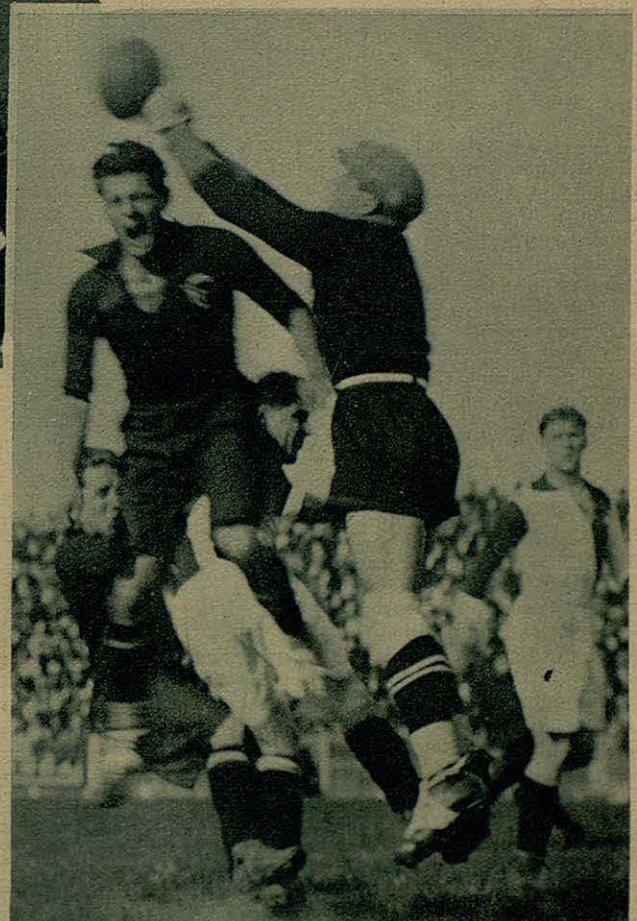
Que el equipo puede mejorarse, nadie ha de ponerlo en duda, porque es verdad de Perogrullo. Y que contra Italia no es posible una prueba por el estilo, es asimismo evidente. Pero hay que ir pensando en este grupo B, probando jugadores en los partidos más fáciles, para saber con el capital representativo con que contamos.

Nada, pues, de actitudes trágicas ni de jeremiadas por si se pone en riesgo el honor deportivo de España. Examen y crítica serenos, y aprovechamiento de las enseñanzas. El gesto trágico será más oportu-

no cuando vengan derrotas, que vendrán indudablemente, porque, y eso lo olvidamos con harta facilidad, la fortuna es volátil y la fuerza de los adversarios puede crecer.

El honor deportivo de España no puede supeditarse a este partido ni a un sólo resultado, sino que depende de una serie de ellos. Y más lo han empañado — hasta hoy, si puede aceptarse la apreciación — las victorias rotundas de equipos extranjeros sobre nuestros primeros onces en nuestros terrenos.

Lea Vd. "Popular Film"



Un despeje del portero suizo

Tomás Cola nos habla de su combate con Rayo, y de su "match" con Vinez para el título de campeón de Europa

por Luis MELÉNDEZ

Ha sido necesario que Tomás Cola venciera de una manera contundente al campeón argentino Luis Rayo, para que los pareceres coincidieran en señalar a Cola como el boxeador más científico que tenemos en España.

No habrán bastado el cúmulo de victorias logradas sobre infinidad de pugiles de primera línea, de tan primera línea como el propio Rayo, para que esta inmensa mayoría de aficionados que premiaban las victorias del novel campeón de España con una frialdad inexplicable e incluso a veces con exteriorizaciones reprochables, se convencieran del verdadero valor de Tomás Cola, que frente al vencedor del campeón de Europa Luciano Vinez dió pruebas de una superioridad tal, de una suficiencia tan poderosa, que actualmente no resulta aventurado esperar que ante él, el campeón europeo reciba lógicamente una fuerte punición.

Seguramente es debido a nuestro temperamento latino—un fenómeno racial psicológico—que nos inclina instintivamente a creer superior a nuestras posibilidades, todo aquello que del extranjero llega, sobre todo si viene acompañado de una aureola de grandeza, por el estilo, ponemos por caso, de la que ha venido revestido el español-argentino Luis Rayo, y esto, esta vez lo hemos visto derrumbar cual castillo de naipes, por un pugil de casa, por un valor nuestro que de antemano considerábamos vencido y que sobre el «ring» tuvo la habilidad de saber trocar su matrícula de estudiante por el birrete del catedrático decano.

Esta es la verdad real y justa, que como tal no admite sedante alguno cuando cual nosotros la pronunciamos sin apasionamiento de ninguna clase, ajustándonos únicamente a la impresión que a nosotros, profanos del noble arte, nos causara la actuación de los dos pugiles sobre el «tapiz encantado» del coliseo Olympia.

¡El futuro de Cola...! ¡Quién es quién para adivinarlo...! Pero Cola no es de los que gusta esperar ocasiones, sino que va tras ellas, y no desmaya un sólo momento hasta darles alcance. ¿Va a hacer un alto en su carrera...? ¿Qué proyectos tendrá...? ¿Verdaderamente salió maltrecho del último «round» contra Rayo...?

¡Quién no se ha hecho estas preguntas después de su victoria del Olympia...! Nosotros confesamos que nos las hemos hecho una y varias veces, y que al fin decidimos que fuera el propio campeón quien nos sacara de dudas.

Hoy, encontrar a Cola disponible para una impresión estilográfica es difícil, porque le absorben las impresiones cinematográficas; sin embargo...

—Hoy Cola impresiona en los hangars del muelle—nos dijo su «menager» Pauli—, y a los hangars nos llevaron las piernas.

Efectivamente, al llegar, Cola estaba en escena; una escena que tenía por fondo el amplio manto del azul Mediterráneo, cuyas aguas aparecían rasgadas por la quilla de un aeroplano que cruzaba ya el espacio velozmente. Cola y dos bellas «stars», que no eran precisamente americanas, despedían, esgrimiendo el pañuelo, al avión que se ausentaba. Terminó la escena, y Cola, con su sonrisa simpática de hombre que rebosa felicidad por todas partes, nos saludó y apretó reciamente nuestra diestra. Su aire distinguido aparecía más elegante, bajo el matiz del maquillaje y de una americana bien entallada.

—Aquí me tiene usted—nos dijo—«epantado» a Sullivan y sufriendo las exigencias del «meteor».

—Sin embargo, sufrirá usted más a gusto las exigencias de este señor, que no la de los puños de un rival sobre el «ring»...

—Hombre, son dos cosas que no admiten comparación. Verdaderamente, filmar es cosa divertida.

—¿Y el argumento de esta película es...?

—Pues mire usted; ¿Ve aquella figurita coquetona que habla con el operador?; pues aquella es mi novia. Mi novia tiene una amiga muy amiga, aquella que descansa sentada en el coche, y yo un amigo muy amigo, el que ha salido en el aeroplano; ella y él son también novios.

Yo soy boxeador, él es aviador y emprende un gran «raid». Me confía la tutela y custodia de su

en cambio, veo que todos mis esfuerzos son inútiles. El día que salí con Rayo, raros eran los que premiaban mis ataques con el calor de un aplauso alentador; en cambio, cuando Rayo intentaba siquiera lanzar el brazo, se le alentaba a coro, y para colmo, al final ha habido quien ha querido poner en duda la legalidad de mi victoria, lograda de una manera que no admite dudas, ni pero de ninguna clase. Esto descorazona, cohibe...

—No lo crea Cola, el público sensato, el que siente el boxeo, sabe apreciar su valor y le aprecia. No diré yo que no exista un núcleo... por rivalidades de club, los que pertenecían al club de Hilario Martínez por ejemplo...

—Sin duda, pero él hace su camino y yo el mío. Yo le reté hace nueve meses para el título de campeón de España, han pasado uno, dos, hasta tres aplazamientos, como habrían pasado más, los que Hilario hubiera querido, de no haber llegado Rayo dispuesto a calzárselo y obligando a la Federación contra mi voluntad a arrebatarme el título que se me concedió como «challenger» suyo. A mí me interesaba más disputar el título sobre el «ring», porque es más honroso y de más rendimiento...

—¿Y qué piensa usted de Rayo...?

—Que pega bien el directo de izquierda, pero que se le domina fácilmente por rapidez. Yo le estudié durante el primer «round», y a la mitad del segundo ya había encontrado la manera de desbordarle. Boxea con el cuerpo muy rígido, y esquiva los golpes de la cara con sólo un ligero movimiento de la cabeza hacia atrás. Como no es rápido y está falto de esta agilidad tan particular en nosotros, pronto me di cuenta de que, en vez de apuntar a la barbilla, tenía que apuntar a la oreja, y, claro, al apartar la cabeza hacia atrás el puño se le posaba en la misma barbilla, con la particularidad de que colocado en situación forzada podía yo repetir dos y hasta tres golpes consecutivos.

—Sin embargo, en el décimo «round»...

—Sí, señor, en el décimo «round» pegó a placer. Un «gancho» que sólo pude esquivar a medias al empezar el asalto, me raspó con tan mala fortuna la nariz que me produjo una hemorragia muy fuerte. Yo tengo la nariz casi inutilizada, y cuando boxeo tengo que respirar forzosamente por la boca. Absorbí la sangre de la nariz y al congelarse en mi garganta me privaba la respiración de tal modo, que tuve que limitarme a esquivar y cubrirme, seguro en que la victoria era ya mía.

—¿Y de proyectos qué hay?

—En primer lugar, disputar el título de Campeón de Europa el día 25 de mayo, sea con Claes o Vinez, según el resultado del «match» que deben disputar dentro de unos días.

—¿Y qué opinión tiene del boxeo español...?

—Pues que está en franco progreso, y no dudo que dentro poco tiempo nuestra supremacía en el Viejo Continente será absoluta.

—¿Confía en Uzudun...?

—Si los menagers saben llevarle, tengo plena confianza en él.

Se acercó un señor muy amable y le avisó a Cola que todo estaba a punto para filmar «la llegada».

—¿La llegada de qué?—preguntamos a Cola.

—De aquel largo «raid» que emprendió mi amigo... hace ya muchos meses.



Tomás Cola, campeón de España del peso ligero, y challenger al título de campeón de Europa

enamorada durante su ausencia, hay un viejo sesentón que le tiende la red, me entero yo, intervengo a puñetazo limpio, llega él, se casa con ella, yo también me caso y... colorín colorao...

Hay unos chistes que por ser nuestros son malos, y entramos de lleno en el terreno que más nos interesa.

—Díganos su opinión sobre el combate de Rayo. Se habla tanto de enigmatismo que, la verdad, tememos que en el combate intervinieran las «ciencias ocultas».

—Es curioso lo que a mí me pasa con el público, créame. Yo me esfuerzo en captarme sus simpatías, hecho el resto en todos los combates, tanto si el enemigo responde como no, y,

AL MARGEN DEL DEPORTE

El nuevo vencedor de "Big Bill"

"Big Bill" es el seudónimo en que se ha escudado el famoso campeón americano de tennis William Tilden, mientras la Federación Americana ha pretendido perseguirle como profesional, por dedicarse al periodismo en ocasión en que actuaba de crítico de tennis en uno de los principales



rotativos neoyorquinos, y George M. Lott, el joven jugador californiano que aparece en esta fotografía en actitud reveladora de un gran aplomo y agilidad, es la nueva «vedette» tennística que del anónimo ha pasado a la popularidad al vencer por dos veces consecutivas al ex campeón del mundo William Tilden, durante el concurso celebrado en Ormond Beach.

Vencer a Tilden no es cosa que esté al alcance de muchos, porque el gran campeón no se pone fácilmente a disposición del primero que se propone darle la réplica. Es un honor muy alto, raramente logrado, pero que a Manolo Alonso lo ha sonreído por tres o cuatro veces. En este predominio casi invulnerable reside la fama de Tilden, y en estas tres o cuatro victorias sobre él logradas, se ha consolidado la fama de nuestro gran campeón.

Por esto se explica que la doble victoria alcanzada por Lott, haya sido estimada como un hecho de gran trascendencia que señala al novel jugador como un futuro «as» americano de la raqueta.

El "racer" de Segrave

Mistry, el «bórido» de acero, la gran máquina tragakilómetros, diseñada por el famoso «driver» inglés Segrave, que sobre la playa de Daytona logró, durante una milla, la fantástica distancia de 334 kilómetros de promedio horal, ha hecho su entrada triunfal en Inglaterra.

El famoso monstruo y su conductor el Mayor Segrave, han sido objeto de un recibimiento entusiasta, enorme, en el que se ha asociado toda la nación sin distinción de clases ni especies. Se ha rendido tributo a un hombre que, gracias a su ingenio, a su habilidad y a su arrojo, ha llevado a Inglaterra un privilegio, precisamente en momentos en que se habían esfumado casi por completo del firmamento deportivo del Reino Unido, aquella supremacía de antaño que otras naciones de un abolengo deportivo más joven le han ido arrebatando poco a poco.

Por esto la hazaña de Segrave, como la efectuada recientemente por su célebre aviador mister Cobham, al llevar a feliz término el «raid» aéreo «Londres el Cabo», han hecho estallar el entusiasmo nacional de un pueblo que, con ser el más deportivo, ve escasear triunfos semejantes.

La fotografía que publicamos fue obtenida en el momento en que el famoso «car» de Segrave hacía su entrada en uno de los principales y más céntricos establecimientos de Londres, donde estará expuesto al público durante unos días, antes de emprender un viaje de exhibición por Europa.



El señor Herrero sigue confundiendo

Recordarán nuestros lectores que, con motivo de la llegada a Barcelona de los ciclistas salmantinos Martín y Sánchez, que dieron la vuelta a España en bicicleta, publicamos en esta misma sección y en el número 18, aparecido el día 29 de marzo, un breve comentario en el que calificábamos de pruebas pseudodeportivas estas vueltas al perímetro hispano, que desgraciadamente se suceden con demasiada frecuencia, porque en ellas, si bien es cierto que el aspecto superficial es deportivo, la finalidad que con ellas persiguen sus autores es generalmente lucrativa. Son los bohemios del deporte, y sabido es que en deporte la bohemia debe combatirse.

Nuestro comentario que, como es natural, es el fiel reflejo de nuestro criterio, sigue siendo hoy el mismo que el de aquel día, sin que las razones que aduce el señor Germán Herrero en la crónica publicada en «El Mundo Deportivo» del día 17 del corriente, hayan podido hacer variar nuestro punto de vista.

Hemos de ser muy breves en nuestra réplica porque los argumentos que vamos a aducir caen por su propio peso.

Consideramos pruebas pseudodeportivas estas vueltas al suelo hispano porque:

1.º Además de tener un valor deportivo muy relativo, como lo demuestra bien claramente el hecho de que los ciclistas Martín y Sánchez, que no habían cubierto nunca cien kilómetros en bicicleta, pudieran recorrer fácilmente 4,742 kilómetros en cuarenta y cinco días, o sea un promedio de 105 kilómetros diarios, son una fiel reproducción del «camelo» que explotan esos «marcheurs» extranjeros que dan la vuelta al mundo a pie y que vemos asaltar las terrazas de los cafés ofreciendo postales suyas... que luego recogen si no hay propina.

2.º Que GRAFIC-SPORT tiene su programa de organizaciones formado y que momentáneamente lo ha suspendido hasta y tanto que no sea fallada la denuncia presentada contra quienes atentaron a la organización del Premio Jean Bonin de que cuidó GRAFIC-SPORT.

Si, como parece ser, lee el señor Germán Herrero esta revista, nos extraña cómo no se enteró por los números 6, 7 y 8, del transcurso del pleito «Jean Bonin» y de los comentarios de la Prensa de Barcelona que ponían a salvo de una manera clara y taxativa — taxativa, señor Germán Herrero — a GRAFIC-SPORT de toda culpabilidad en las incidencias ocurridas.

3.º Que sentimos no poder recoger la indicación que nos hace el señor Herrero de organizar la Vuelta a España ciclista, porque por ahora sólo tenemos el proyecto de organizar pruebas para deportistas «amateurs», o de aquellos deportes que estén más necesitados de apoyo.

Y 4.º Que como sea que a nosotros todos los deportes «nos tiran» lo mismo, concediendo igual importancia a una victoria lograda en fútbol, que en boxeo, ciclismo, atletismo, tennis, etc., etc., nos ha hecho mucha gracia — créalo usted, señor Herrero —, el sentimentalismo romántico y ridículo que encierra la última «parrafada» de su escrito.

Y ni una palabra más, que bastante hemos hecho...



Un campeón immortalizado

Los americanos no saben ya cómo «glorificar» a sus campeones; han agotado todo el repertorio conocido y sin resignación para sujetarse a las normas de ritual, han ido más lejos y han homenajeado a su gran campeón de golf Bobby Jones, que lo es también de Inglaterra, levantando en uno de los más famosos campos de golf de Yanquilandia el monumento cuyo original reproducimos.

Immortalizar en vida a un campeón, y de golf. ¡A dónde hemos llegado, lector! Al caos.

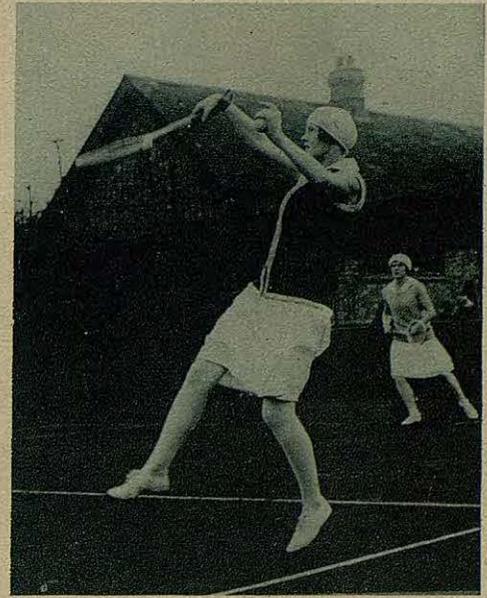
Una "star" del tennis inglés

Inglaterra atraviesa un momento difícil en materia tennística. Tiene una gran crisis de figuras de primera fila,

que sean capaces de mantener al tennis inglés en el nivel que internacionalmente le corresponde por su brillante tradición.

Únicamente con sus miss Mack Kain, Behanniss entre otras, puede hacer frente a cualquier nación, con probabilidades de éxito.

El conjunto de las féminas inglesas, acaba de nutrirse de un nuevo valor, encarnado en miss Jean Ridley, que ha



vencido en el torneo de Magdalen Park a los mejores raquetistas del Reino Unido.

Con la particularidad de que, según aseguran las crónicas, miss Ridley es guapa...

El remo en Alemania

La inauguración de la temporada de remo en Alemania ha obtenido un éxito enorme. La fotografía representa el momento en que iban a ser abiertas las puertas del embarcadero de Tiergarten en Berlín, para celebrarse sobre las aguas del caudaloso río Spree, las regatas de apertura, en la que participaron más de cien embarcaciones pertenecientes a todos los clubs de Alemania.

¡Y no les entrarán ganas de hacer algo a nuestros clubs de remo, para emular a los remadores de la República del Reich...!

Es posible que no; la crisis de nuestro remo es tan aguda, que dudamos sea suficiente el ejemplo de otras naciones para levantarlo del letargo en que está sumido. Y hemos de confesar que esto es lastimoso.

Cómo no recordar con pena aquellos tiempos en que las victorias de nuestros «rowingman» sobre las mejores tripulaciones de Francia e Italia se sucedían con una continuidad inusitada.

Pero aquello pasó sin dejar apenas recuerdo ni sucesión. Hubo una pequeña reacción cuando «Club Marítimo» y «Club de Mar» pugnaban por mantener la supremacía, pero fué una reacción efímera, pasajera y tan desenfrenada que agotó todo el caudal energético de quienes guiaban sus pasos.

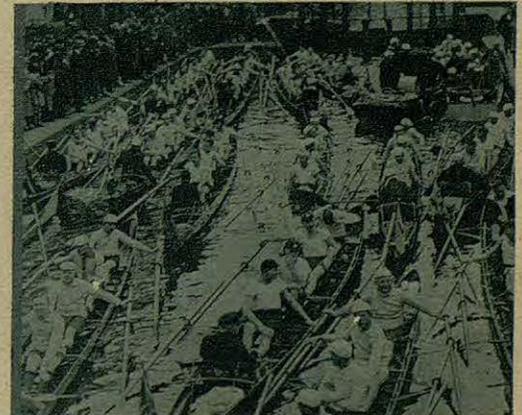
¡Ejemplo...!

¡No nos lo dieron también aquellos fornidos mocetones de Francia, Italia, Bélgica, Suiza y Hungría que sobre el azul de este mar latino blandieron con fiebre de victoria, los remos de sus embarcaciones para adjudicarse el título de campeones de Europa...?

Ni el ejemplo de un pasado glorioso, ni el de aquellas naciones extranjeras, que fueron nuestros huéspedes durante unos días, han podido hacer reaccionar favorablemente el deporte del remo.

Los Juegos Olímpicos se acercan. ¿Va España a repetir lo hecho en París, donde presentó un equipo elegido casi en la víspera de coger el tren...? No hay remadores, se ha dicho la Federación Española; pues tiene que haber, se ha contestado, y, en efecto, ha pedido una subvención de 60,000 pesetas al Comité Olímpico.

Habría pensado seguramente la Federación Española en comprar ocho remadores nuevos, flamantes...



El "C. D. Europa" toma amplia revancha sobre el "R. Madrid", vencién-dole por 4 a 1, después de efectuar un excelente partido



La delantera "europeista" desbordó frecuentemente la defensa del...

No sabemos si el público numerosísimo que acudió ayer al terreno del C. D. Europa para presenciar el match entre el titular y el Real Madrid, salió satisfecho. Es probable que la amplia y legítima victoria de nuestros subcampeones y su actuación total produjeran la natural satisfacción e hicieran aparecer el encuentro como de toda excelencia.

A nosotros, nos fué grato el triunfo de los europeos, porque no fué más que un resultado justo que sonrió al que en todo momento fué el mejor equipo en el campo.

Pero, junto con la satisfacción natural del resultado, no pudimos evitar la sorpresa de comprobar la bajísima forma en que actuó el campeón madrileño, causándonos una deplorable impresión.

Nosotros jamás hemos dicho que el equipo del C. D. Europa fuese actualmente un gran equipo. Es un team que tiene una buena defensa, una buena línea media y una delantera a la que el calificativo de modesta cuadrada bien, juzgando por una larga serie de partidos, conceptuamos el conjunto del subcampeón de Cataluña como un once bastante aceptable, capaz de darnos las mayores sorpresas en sentido favorable o adverso. Desde luego, estamos muy lejos de creerlo un once vulgar.

Pero como no todo el mundo, cuando juzga a los equipos o quiere formarse criterio de los hechos, tiene, a lo que parece, el cuidado de no precipitarse, deduciendo conclusiones rotundas de escasísimos elementos de juicio, llevado de una perspicacia que le envidiamos, hay quien ha juzgado al Europa como equipo perfectamente vulgar. Los únicos datos que han servido para hacer dicha rotunda afirmación, los proporcionó a algunos estimados colegas de la Villa y Corte, el match Real Madrid-Europa que se jugó hace ocho días en Chamartín.

Pues bien; si tuviéramos que adoptar el mismo procedimiento expeditivo, creyéndonos en posesión de una luz fuera de lo corriente, visto el partido de ayer, nos diríamos: «El Europa está conceptuado como un once de una vulgaridad notoria, aunque nuestra benevolencia le haya adjudicado cierta categoría, y, visto este partido, por el papel que el Madrid hizo ante su vulgarísimo ad-

versario, es difícil dar con el calificativo adecuado para aplicar a la pobrísima actuación del Campeón del Centro.»

Porque enfrente de un once que algunos han considerado como vulgar, el Real Madrid se vió muy poco; quedó reducido a dos únicos jugadores: D. Félix Pérez (posiblemente mereció más alto tratamiento, que puede escoger el lector a su gusto, sin miedo a exagerar) y D. Cándido Martínez, el guardameta. El que crea que a un equipo le bastan los jugadores solamente para descollar del tono gris de las masas informes, incapaces y vulgarísimas, que forman los equipos malos, puede elevar al once Campeón del Centro a la categoría que mejor le cuadre sin temor tampoco a caer en exageraciones.

Pero ¡ay! que los equipos tienen que sostenerse sobre el rendimiento físico y la capacidad de once jugadores, no sólo para poder ser buenos equipos, sino simplemente para llegar a la categoría de equipos a secas, y —siempre juzgando por el match de ayer— el Real Madrid ni a eso llega.

Esa sería la dolorosa verdad para el veterano y glorioso Club, tantas veces campeón de España —¡qué lejanos aquellos tiempos en que el nombre del Madrid infundía respeto a todos los demás equipos! ¡No es verdad, amigo Feus?— si quisiéramos apurar los razonamientos después de lo visto en el partido que comentamos.

Preferimos, empero, no precipitarnos, y aceptar incluso que el once madrileño puede llegar a Campeón de España este año. Claro que puede serlo no repitiendo su mal partido de ayer, en la que influyó seguramente la condición del terreno, ya que creemos firmemente que el Real Madrid no es el que vimos bastante inferior al de Las Cortes. Una crisis, que puede ser pasajera, como tienen todos los equipos, incluso los mejores.

No obstante, el bando madrileño tiene en su contra un defecto capital, que es la falta de línea de medios. Y sin que queramos hacer con esta palabra el chiste tan sabido como manoseado a que se presta, podemos decir que sin medios no se va a ninguna parte.

Se ganan partidos el día que la delantera y la defensa están de vena, pero siempre vienen las victorias llevadas un poco por la mano de la casualidad, en forma de desgracia o mala clase del once contrario.

De esa línea el veterano Peña tuvo una tarde floja, y si bien le excusa su buen deseo de ayudar al centro, nos



Un corner contra el "Madrid" que Martínez interceptó a tiempo

Fotos Claret-Bert

... Madrid, aunque el desacierto en los remates le impidió obtener un resultado más categórico.

pareció no ser el Peña de antaño. Rasgos de tener cierta clase no faltan en los restantes *halves*, principalmente en el centro, pero son fugaces. En términos generales se observa el amor propio de los jugadores jóvenes al que no acompaña la eficacia debida. Desmarcaron mucho, pero ni aún convirtiéndose en atentos vigilantes de los adversarios que tenían a su cuidado, pudieron evitar que éstos les burlaran como quisieron.

Tampoco hubo el necesario complemento con las defensas —no podía haberlo perfecto, pero sí relativo—, y éstos se limitaron a no abandonar mucho el propio goal para cortar el paso a los interiores o para rechazar los centros o salir al encuentro de los interiores, en caso de que éstos se internaran. Pero la defensa, no fué irrepachable ni mucho menos, aunque, en honor a la verdad, el excesivo peso que se le vino encima excusa su actuación insegura. Insegura en el *tracking*, en los rechazos de cabeza y aun en el destino incierto que dieron siempre a la pelota. Y detrás de la defensa estuvo Martínez, que se batió con un león, siendo irresponsable de los goals. Al contrario, con la poca puntería de los delanteros europeos, él fué quien evitó a su bando un más serio descalabro.

La delantera vióse en escasos instantes. Los movimientos bien coordinados de tres jugadores no llegaron a media docena; con poco mordiente o escasa rapidez el centro, estando los interiores muy retrasados y poco felices les exteriores, la línea de ataque (peligrosa sólo por la iniciativa, la destreza y el empuño notabilísimos de Félix Pérez) dió poca fe de vida.

Queda dicho, pues, que el ataque quedó reducido a Félix Pérez, con algunas buenas acciones de Uribe, como estuvo también localizada la eficacia de la defensa en Martínez, al que si bien ayudaron sus *backs* y Peña, en algunos momentos también le comprometieron.

La notoria superioridad global del Europa pudo manifestarse por la superioridad absoluta de su línea media en primer lugar, y especialmente de Pelaó —que hizo un gran partido— y de Mauricio. Y después, por el mejor acuerdo de su delantera como también de todo el equipo. Aquella tuvo una buena tarde, si exceptuamos a Pellicer y hacemos la vista gorda de los remates casi siempre vulgares—aquí cuadra bien el adjetivo—e imposibles. En juego, Alcázar, Bastit y Cros destacaron. La defensa in-

mitió a cumplir bien, sin excesiva brillantez, sobresaliendo Serra, y Florenza estuvo acertado siempre.

El partido fué de fuerte dominio europeista, con reacciones espaciadas de los madrileños. A los veinticinco minutos, Bastit marcó el primer goal, ayudado de un back madrileño que desvió la pelota. Terminó el primer tiempo con 1-0. En la segunda parte, a los cuatro minutos, Pelaó marcó el segundo goal de *penalty*, y dos minutos después, Alcázar en un harullo marcó el tercero. Seis minutos después Félix Pérez marcó el tanto madrileño; el autor material fué Uribe, pero aquél, pasándose cinco o seis jugadores, colocó el balón en la boca del *goal*, haciendo posible el tanto. La jugada de Pérez fué brillantísima y como ya no acostumbramos a ver; bien merecido tenía el goal. Diez minutos antes del final, Bastit en otro entreeva de los muchos que hubo ante la meta de Martínez marcó el cuarto tanto europeo.

Encargado de dirigir el partido fué el señor Fausto Martín, del Colegio de Vizcaya, y por la deliberada nobleza, con escasísimas excepciones, de los jugadores, puede considerarse desde el punto del arbitraje como fácil. El señor Martín acusó un plausible criterio de no interrumpir el juego por manos involuntarias, y acaso por ello pareció contradictorio el *penalty* con que castigó al Madrid.

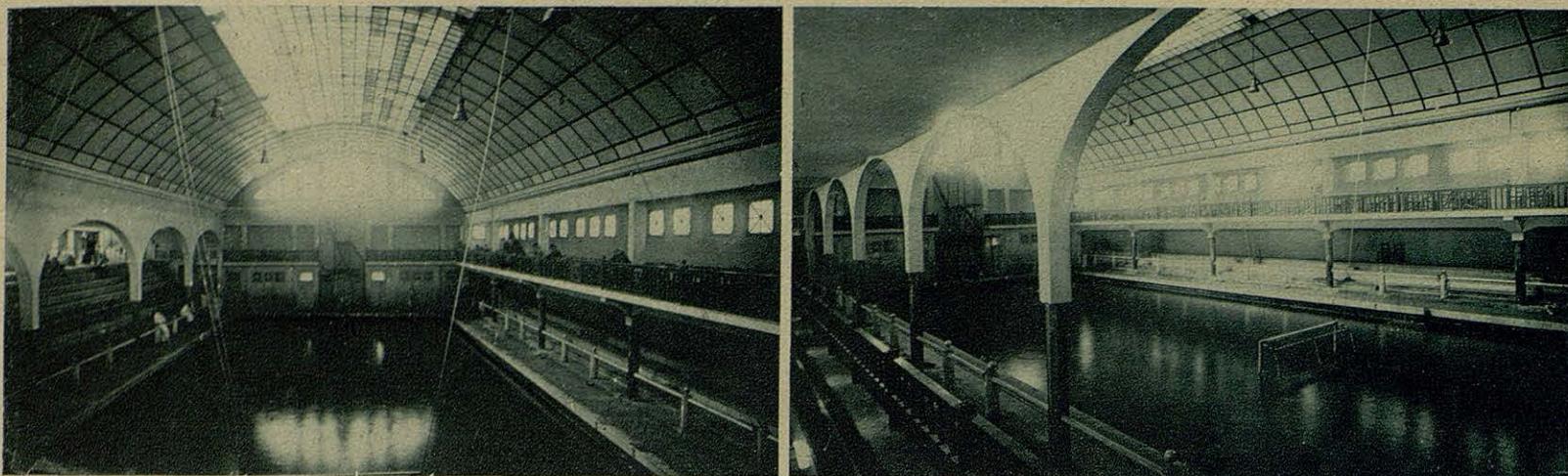
Pero algunas entradas peligrosas, con las piernas en alto sin necesidad alguna, merecieron ser castigadas. También se equivocó castigando un *offside* de Alcázar cuando éste no intervenía en juego, prefiriendo este castigo a conceder otro *penalty*, más claro que el anterior, contra el Madrid. Seguramente quiso compensar con ello la concesión, algo precipitada, del otro.

Nos es grato consignar que la corrección fué la nota imperante de este partido y que el público se portó muy cordialmente con nuestros huéspedes.

Equipos.—Madrid: Martínez, Escobal, Benguria, Menéndez, Lope Pena, Peña (J. M.), Muñagorri, Pérez, Mejías, Uribe y Del Campo.

Europa: Florenza, Serra, Alcoriza, Artius, Pelaó, Mauricio, Pellicer, Bastit, Cros, Corbelle y Alcázar.

La piscina del "C. N. Barcelona" ha entrado en la última fase de su construcción



Dos perspectivas del interior de la piscina del "C. N. Barcelona", tal como está en la actualidad.

En estos momentos que escribimos estas líneas se inaugura la última etapa de las obras que ha de consolidarla como una de las mejores piscinas de Europa.

Esta oportunidad nos brinda, la ocasión de dedicar a esta magnífica obra unas cuantas líneas que deben servir algo así como una revelación de la trascendencia que representa su creación.

Las piscinas hoy en día, no entran ya en la categoría de las cosas superfluas urbanamente hablando. Hoy en día estos elementos que en todas partes están considerados como un imprescindible foco de higiene, han traspuesto el linde de las cosas necesarias, de los elementos que viven con carácter imprescindible.

Por su valor higiénico, en todas partes la causa de las piscinas es obra de gobierno. Los municipios son quienes, cumpliendo un deber de higiene y un deber de salubridad, tan importantes, sino más, que cualquiera otra función tutelar de gobierno, se lanzan a construirlas, con planes vastos y con miras grandes.

Entre nosotros este problema está todavía poco maduro. El cálculo de la construcción de las piscinas no han pasado del terreno teórico y de la toma de consideración que siempre suele traspasarse como un trámite sin importancia.

Nuestro C. N. Barcelona ha debido llevar a cabo la magnífica obra que acaba de perfilar actualmente por sus medios propios, sin ayuda ni protección pecuniaria de elementos ajenos al Club. Una piscina es siempre algo que cuesta caro de establecer, y esta hazaña que pocos Clubs en el mundo pueden ofrecer como parangón, ha tenido que realizarse para poder salir de una modorra y de un segundo plano que parecían inevitables, sin tener a la mano estos elementos que caracterizan la época moderna de la actual civilización.

El C. N. Barcelona ha construido la piscina modelo. Técnicamente, una de las mejores de Europa. Sus medidas, 33'33 metros, representan algo más de lo que se acostumbra a hacer como piscina de Club, y como piscina municipal que siempre están talladas sobre la base de los 25 metros.

Las medidas de las piscinas tienen una gran importancia.

No es una mayor comodidad, por ejemplo, poner en pie una piscina de cincuenta metros y situarse en plan de hacer cosa grande como siempre que se trata de hacer piscinas de carácter municipal o de organizaciones importantes es dable caer.

Los cincuenta metros como piscinas, constituye en la materia de su construcción un error de carácter económico

medio de la piscina y sin las condiciones de visualidad necesarias. Sus medidas de 25-12, que son las generales de los campos, quedan con excesivo margen en tales piscinas.

Si pudiéramos nosotros hablar ahora del fiasco de la piscina parisina de Tourelles, hecha para los Juegos Olímpicos, tendríamos argumentos felicísimos para demostrar que el C. N. Barcelona ha tenido el tacto magnífico de hacer con su piscina una obra magnífica de proporción.

Esta piscina nació, como aquel Estadio de Montjuich, hoy ya decaído, de la influencia que tuvo la participación en los Juegos Olímpicos celebrados en Amberes el año 20.

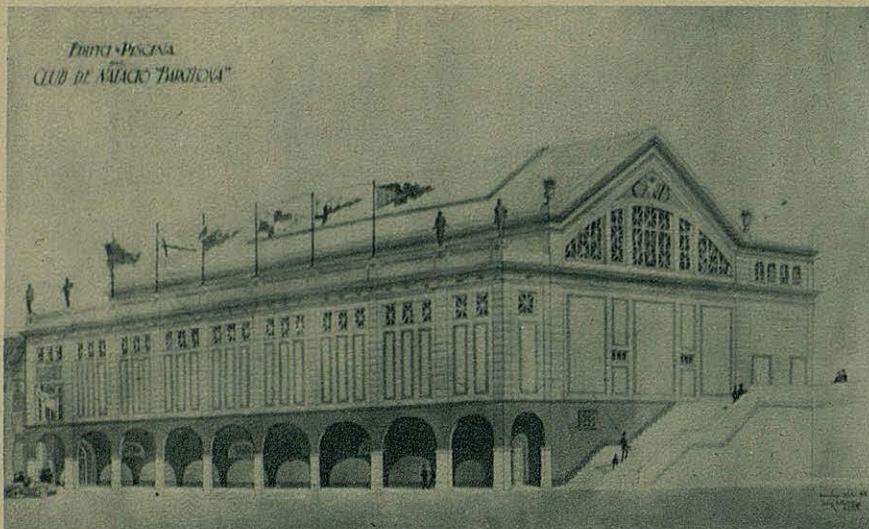
La alta necesidad de tener piscinas, que entonces aquí estaba ya acrisolada, recibió el golpe de gracia con la ida a Bélgica, que es casi donde en aquella época abundaban ya esta clase de elementos.

El Club Natación Barcelona, con un esfuerzo descomunal, terrible si se quiere, se lanzó a la construcción de esta piscina, que hoy coronó su vida como un triunfo de voluntad y de ganas de intervenir con un papel digno en las cuestiones de supremacía deportiva.

Han pasado siete años. La piscina ha sido construida por etapas, con la mira siempre de sacar de ella el máximo partido. Estos días se ha inaugurado la última etapa. La contextura de la piscina no variará nada en absoluto. Son cuestiones de decoración y de menudencias que van a terminarse de una vez.

Este periodo de un mes y medio que la piscina necesitará para terminarse, dará luego entrada a la temporada activa, que este año será más brillante si cabe que los años anteriores, puesto que el C. N. Barcelona enfoca con interés la participación en los Juegos Olímpicos del año próximo y cobijará después la preparación para este evento.

La piscina del C. N. Barcelona, podemos, con cierto orgullo, considerarla como algo muy al día en cuestiones de deporte. La carencia de piscinas entre nosotros, nos perjudica, deportivamente hablando, de una manera fenomenal. Convendría que al lado del C. N. Barcelona se erigieran por nuestro Municipio las tan deseadas y tan cacareadas piscinas municipales.

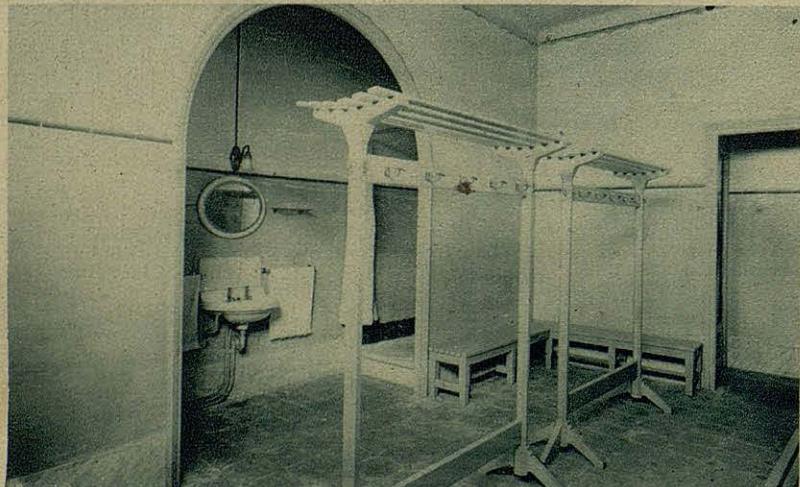


La fachada del "C. N. Barcelona" tal como será prontamente.

capaz de dar al traste con todas las soluciones financieras del negocio, que como a tal pueden plantearse la creación de las piscinas si se quiere.

Los cincuenta metros representan unos gastos de construcción enormes, y sobre todo unos gastos de mantenimiento y de calefacción sencillamente prohibitivos. La única ventaja que representan, vistos desde el punto de vista deportivo es que las carreras largas, cada día menos abundantes, pueden hacerse con menos virajes.

Por la parte del water-polo, queda éste desplazado en



Instalación del departamento para la sección femenina, y una vista de la piscina.

UNA ENCUESTA **Lo que opinan los "ases" del deporte y de su deporte**

por El Deportista Curioso

Vicente Bachero

El cuota que tenemos delante es el formidable Bachero, que a los diez y nueve años aún no sabía lo que era una «máquina», aún no sabía lo que era ir en bicicleta. La historia del neófito que de un golpe de pedal se coloca entre los «ases», es la suya. Después de duro pedaleo llegan todos, y muchos siguen, dale que dale, sin llegar nunca. Bachero no ha hecho más que montar y aguantar el equilibrio. Lo demás..., estaba escrito.

Si a este mundo venimos para algo, Vicente



Vicente Bachero
una esperanza del ciclismo nacional

ha venido para ser ciclista, un gran corredor ciclista. Y quería ser boxeador. En la «Sang Nova», entidad pugilística de Sans desaparecida, con Fabregat como figura preeminente, estuvo mucho tiempo acariciando el saco y el «puching», sirviendo de «segundo» y comiéndose los limones enteros. El poder y agilidad de sus piernas hubiera él querido para sus brazos.

Pero no perdió el tiempo. Aquellas sesiones de gimnasia fueron la preparación inconsciente del «routier», del «stayer» que llevaba dentro.

«Porque soy hombre considero que nada humano es extraño para mí», debe haberse dicho Bachero. Y es ajustador mecánico, excelente trabajador de piedra artificial, notable dibujante y pintor. Su intuición extraordinaria le hace fácil cuanto intenta.

Nos ha enseñado mascarillas, pequeñas esculturas de yeso, y cuadros y dibujos; y entre libros y apuntes hemos visto unos versos...

—¿Tiene usted novia, Vicente?

—Sí... ¿Y a que no diría usted de qué tiene celos? Pues, de las bicicletas.

—Le roban..., tiempo, ¿no?

—Me traen de cabeza, tengo una afición «demente». ¡Cuando me acuerdo de los tres años que perdí queriendo ser un nocautador para no saber más que encajar!... Yo no creí nunca que rompiéndome un día en la pista la cabeza, y otro en la carretera una pierna, tuviera precisamente que aumentar mi afición.

—La ciencia a trastazos entra, por lo visto.

—Es que no me considero científico, todavía. Yo soy el primer asombrado de verme recordman y de la especialidad que gustándome mucho no es, con todo, mi preferida. A mí me atrae la carretera, y daría todos los records que pudiera obtener en pista por verme un «routier» completo y capaz...

Rubicundo, bajo, de tronco ancho y duro, Vicente se expresa con la fogosidad de su temperamento valenciano, con la sinceridad de una mente sana y un corazón noble. Es muy simpático Bachero, pueden ustedes creerlo.

—¿Usted nació en Onda?

—En un caserío cerca de Onda, en la provincia de Castellón. Pero mis padres me trajeron aquí de chiquitito y me siento catalán, barcelonés y sansense, que ha sido siempre esta mi barriada.

—¿A quiénes juzga usted los mejores corredores españoles?

—Tras moto, a Bover; de velocidad, a Español, y a Cañardó, en carretera.

Le han brillado los ojos al nombrar su «debilidad». Y se imagina — nos lo imaginamos — de cara al viento y a los kilómetros, rompiéndolos su pecho, su pecho; y vencer la ruta, burlarla, hacerla cada vez más corta, cada vez más fácil, más sin importancia.

Emilio Walter

Cualquiera diría que Walter es el hombre de peor genio del mundo. Y es el muchacho más sencillote y más bien humorado que existe. Del defensa duro, áspero, no queda nada en cuanto se anuda la corbata y cuelga hasta el otro domingo, hasta el otro partido, la camiseta, esa cuyos colores podrán haber defendido otros, y es mucho decir, mejor; con más interés, con más cariño, ninguno.

Hemos elogiado a Walter en otras ocasiones, y tanto le elogia el público ya, que no vamos a repetir el disco.

No debía faltar en esta encuesta y he aquí «su» equipo, «su» periodista y «su» árbitro.

Equipo: Zamora; Massagué, Portas; Arnau, Castillo, Tena I; Piera, Samitier, Sastre, Alcántara y Sagi.

Crítico: Spectator.

Árbitro: Llovera.



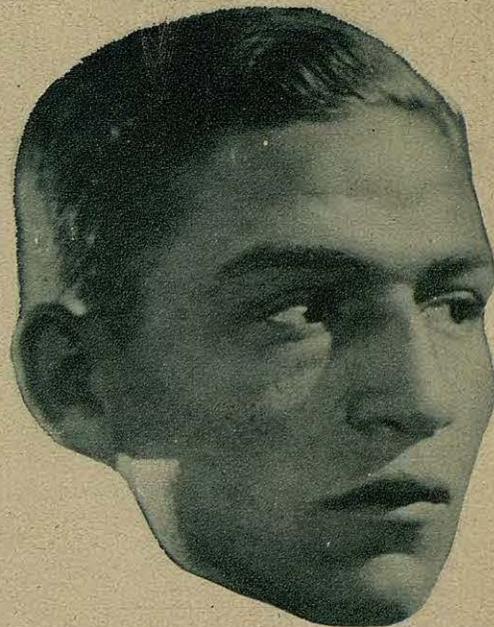
Emilio Walter
zagüero del F. C. Barcelona

José Juan Gironés

Del «seminarista» que empezó nocautando gente, pudo haber un campeón de Europa. Y no lo ha habido por sobra de serenidad, por exceso de calma, no por falta de méritos, que José Juan ha podido repartir «punch» y condiciones. Nadie como él y Alís en un tiempo, mejor facultados.

Gironés no ha necesitado combatividad, precisamente. Algo que podría llamarse nervios, egoísmo; eso, sí. Demasiado localista; la cuarta parte de lo que ha corrido Ferrand necesitaba. A toda marcha lanzado, hubiera llegado a formar, por lo menos, un record extraordinario, aunque ya le tenga superior a muchos que bombea cierto anuario del ring.

Gironés mismo lo comprende así; pero se considera, y le sobra razón para ello, a tiempo todavía, entre tanto enemigo poderoso que antes no



José Juan Gironés
uno de los mejores plumas de España

tuvo, para situarse bien, para mejorar mucho su actual situación técnica.

—Estoy curado completamente de mi lesión — añade — que nunca tuvo la importancia que le han dado, como tampoco la tuvo mi derrota ante Quadrini, que alguna vez hay que perder; y yo no soy de los que se desesperan y se consideran «diquitados» a los veintitrés años.

El mismo exactamente del que ustedes conocen en el ring es Gironés hablando, y no querría él que se interpretaran sus palabras como un acto de despecho o de vanidad.

—Y a otra cosa, Gironés. ¿Qué piensa usted de Rayo?

—Que me ha dejado sin saber qué pensar. Yo me acuerdo de Ponce de León, y le encuentro muchos puntos de contacto: ladear la cabeza para encajar, poco juego de piernas, cuerpo rígido y buena sacudida en los brazos. Este tiene una izquierda que aquél no tenía, y parece más preciso. La misma escuela en un ligero, que puede ser más rápido. Cola, nuestro mejor esgrimista, no le dejó hacer todo lo que quiso; pero creo que Rayo no hizo todo lo que aparenta.

—¿Usted ha practicado algún otro sport?

—Empecé queriendo ser futbolista; no serví y me encerré en la cultura física, convirtiéndome en boxeador sin que lo pensara jamás. A instancias de unas cuantos amigos hice el primer combate, y los demás han venido solos.

—¿A usted le gustará mucho el k. o.?

—Sí... siempre que sea bien obtenido, bien trabajado, rápido, fulminante, nunca más lejos del «oub», no dañando gravemente. El golpe que derriba no es siempre el nocautador. ¡Y cuántos acaban bien knock-out, sin que caigan! Lo primero para obtener k. o. es exponerse a él. Los científicos generalmente no son buenos puncheurs. Fintan, se cubren, y hacen combates bonitos, no emocionantes.

Este número ha sido visado por la censura

Los partidos de cuarto de final jugados en provincias



El equipo del "Arenas" que en Vigo sucumbió ante el "Celta".

EN SEVILLA

Los campeones de España son vencidos por el subcampeón sevillano por 1 goal a 0

Invirtiendo los términos de aquel conocido refrán, podemos decir hoy, con referencia al partido que en la hermosa ciudad andaluza han jugado los campeones de España, frente los subcampeones andaluces, que, «nunca hay enemigo... grande».

Porque realmente lo que sucedió fué que el equipo que dió en la mayoría del tiempo mayor sensación de conjunto no fué precisamente, aquel que por su clase innegable, por su abolengo y por contar en sus filas con once internacionales, podía estimar «enemigo pequeño» al «Betis», un once integrado por modestísimos elementos, que juegan con un entusiasmo enorme y que han sabido este año, por personal esfuerzo, perfeccionar, o, mejor dicho, crear, a base del característico juego sevillano de paso corto, una escuela toda basada en rapidez y en juego de conjunto, anulando el juego individual tan característico de los equipos andaluces.

Ya en Las Cortes, a pesar de la injusta cantidad numérica que arrojó el marcador, el «Betis» demostró poseer arrestos suficientes para poner a raya en su campo, al once del «Barcelona», y aunque en aquella circunstancia los campeones de España se vieron privados de la colaboración de algunos de sus grandes elementos, hoy sobre este suelo «sevillanísimo» los azulgrana han llevado las de perder a pesar de presentar el once completo, el de los grandes días.

Podía ayer el «Betis», si no hubiera abusado del juego excesivamente duro, buscando en la mayoría de los casos más al hombre que a la pelota, haber ganado por un «score» superior, sobre todo durante el primer tiempo en que dominó casi por completo al «Barcelona», que desarrolló un juego apático y descohesionado. Y fué precisamente al no aprovechar esta ocasión más que la vez en que Carrasco remató un pase que Plattko no pudo ni ver, a que débese también el escaso resultado obtenido por los andaluces que podían haber marcado alguna otra vez, si hubieran estado más decididos en el remate.

El «Barcelona», en cambio, después de jugar muy mal durante el primer tiempo, supo reaccionar en el segundo, pero no encontró ni aquella trabazón que le caracteriza, ni estuvo acertado en rematar frente la meta de Jesús algunos «chuts» que parecían tantos inevitables.

En conjunto, el partido fué nivelado, dominando un equipo cada media parte, aunque la calidad del juego desarrollado por ambas partes, a pesar de una mayor efectividad por parte del «Betis» no pasó de regular.

Del once sevillano, cabe hacer mención especial de Carrasco que, confirmando su excelente actuación de Las Cortes, fué el mejor jugador del «Betis», demostrando sus dotes de conductor de línea rápido e inteligente, en orden de méritos, siguiéndole Jesús, Tenorio y Carrasco.

EN IRÚN

El "Irún" vence copiosamente al "Sporting" por 4 goals a 1.

Los subcampeones de Guipúzcoa tomaron completa revancha en su terreno, sobre el once del «R. Sporting», que ocho días antes les vencía en Gijón por la escasa diferencia de un goal.

Ayer sobre el césped del Estadio Gal, el «Irún» demostró plenamente su superioridad, de una manera que no admite paliativo.

Después de este partido, «iruneses» y «gijoneses» deben jugar como todos sus compañeros de cuarto final, un tercer partido de desempate, que seguramente será en Santander o Bilbao.

A las órdenes del colegiado catalán señor Camorera, se alinearon los equipos:

Sporting. — Armando, Cuesta, Quirós, Bolado, Menéndez, Corsino, Domingo, Loreda, Morilla, Pin y Argüelles.

R. U. Irún. — Emery, Alza, Bergés, Refueiro, René, Gamborena, Zagarzazu, Regueiro, Errazquin, Echeveste y Germengia.

Al iniciarse el partido, el «Sporting» hace un avance, llegando a la meta irunesa, debiendo Emery ceder corner, que es tirado sin consecuencias.

Después de dos castigos, uno para cada equipo, se tira otro corner contra el Irún seguido de una formidable arrancada de éstos, que Zagarzazu chuta a kick. Los medios iruneses están jugando horrores, haciendo Gamborena un gran base a Echeveste, quien logra el primer goal de la tarde.

Poco tiempo después de este tanto, el «Irún» consigue, casi consecutivamente, el segundo y tercer goal, por obra de Errazquin y Regueiro. Estos tres tantos han sido marcados en menos de tres minutos, perdiendo Zagarzazu otra excelente ocasión de marcar al encontrarse este jugador en offside. Y con un dominio pronunciado a favor del «Irún», termina este primer tiempo.

A los diez minutos de empezado el segundo tiempo, Errazquin logró el cuarto y último goal.

Después de este tanto, el Irún presiona grandemente a sus contrarios, parando Armando tres chuts de Errazquin, René y Zagarzazu.

En un avance del «Sporting», René envía el pelotón a corner, debiendo Emery intervenir para cortar el peligro.

En los últimos momentos, los campeones de Asturias se lanzan a un ataque desesperado para lograr, al menos, el goal del honor, que lo logra Domingo, terminando poco después el encuentro con la victoria irunesa por 4 goals a 1.

EN VIGO

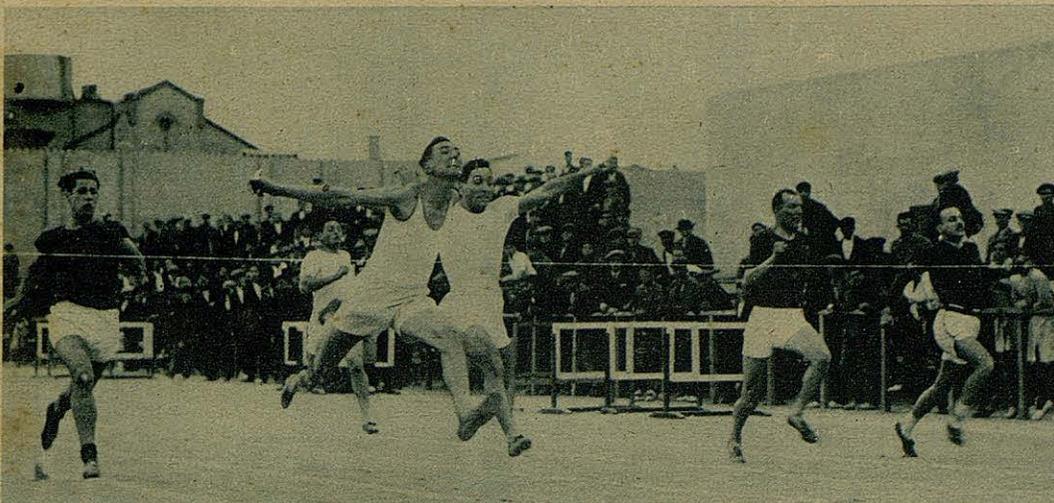
Por el mismo resultado con que logró vencer al once gallego en su campo de Ibayondo, tuvo que sucumbir ayer en Coya el once bilbaíno. Se trocaron los papeles, y también «Celta» y «Arenas» deberán jugar un partido definitivo. Los gallegos, más científicos, vencieron al «Arenas», que no jugó como otras veces.



El "Real Unión de Irún" que en su campo venció ampliamente al "Sporting de Gijón".

ANTE LOS CAMPEONATOS DE ESPAÑA DE ATLETISMO

En la segunda reunión preparatoria celebrada en el campo del Badalona F. C., se obtuvieron marcas halagüeñas



La llegada de los 60 metros ganados por Culi, con $7 \frac{2}{5}$

Continuando el plan de entrenamiento que la Federación ha trazado a sus atletas, ayer se celebró en el campo del «Badalona F. C.» la segunda reunión preparatoria, que como la celebrada ocho días antes contaba con un programa de pruebas sobre distancias incompletas, hábilmente seleccionadas, con el fin de proporcionar a los atletas una preparación graduada y metódica, por medio de una intensidad de esfuerzo progresivo.

Los resultados que por medio de estas organizaciones se obtienen, quedaron ayer confirmados en Badalona. Tenemos el ejemplo de Llord, que el domingo anterior sólo pudo saltar con gran esfuerzo 1'67 metros, y que ayer pasó fácilmente 1'705 metros, como podía haber pasado cinco centímetros más, de no haber participado en tantas pruebas anteriormente. Culi, que después de pasar fácilmente los 3'20 metros con la pértiga quiso intentar seguidamente durante los tres saltos de mejoramiento los 3'40 metros sin aumento gradual, podía haber pasado sobradamente los 3'30 metros, de no haberse empeñado en querer intentar el «record» de España.

Tugas II confirmó sus posibilidades para el medio fondo, al cubrir los 600 metros en 1'34 minutos sin emplearse a fondo en ningún momento, y Roca, que ocho días antes aparecía apático y pesadote, logró ayer en las dos carreras de vallas distinguirse por su estilo fácil y muy mejorado.

Es una lástima grande, que la inminencia de los campeonatos nacionales a celebrar los días 25 y 26 de junio, no permita a nuestros federativos desarrollar con toda la amplitud de detalles el programa de preparación que se habían propuesto, aunque es de esperar, que los clubs secundarán el proyecto del Comité Federal de celebrar los campeonatos de Cataluña en septiembre, con el fin de lograr la máxima expansión del atletismo, cosa difícil de lograr si se celebran los campeonatos regionales en junio, sobre todo en momentos tan importantes como los presentes, en que la proximidad de los Juegos Olímpicos reclaman la máxima preparación de nuestros hombres.

Un concurso de selección celebrado el día 12 ó 16 de junio, sobre distancias exactas, con un

Fotos Espés

programa de marcas mínimas bien calculado que sirviera de base para la selección definitiva del equipo, sería muy suficiente y permitiríamos dar al atletismo toda la expansión que necesita, y que un articulado reglamentario detestable se lo niega. Ahora los clubs tienen la palabra, nuestra opinión queda ya definida.

En esta segunda reunión continuaron registrándose algunos «forfaits» interesantes. Los Palau, Miquel, Ferrando, Ramón, Pauls, García M. entre otros, dejaron pasar esta ocasión que les ha brindado la Federación, para poder participar en unas pruebas que habrían de serles muy útiles como tanteo de forma y sobre todo para coger hábito de lucha.

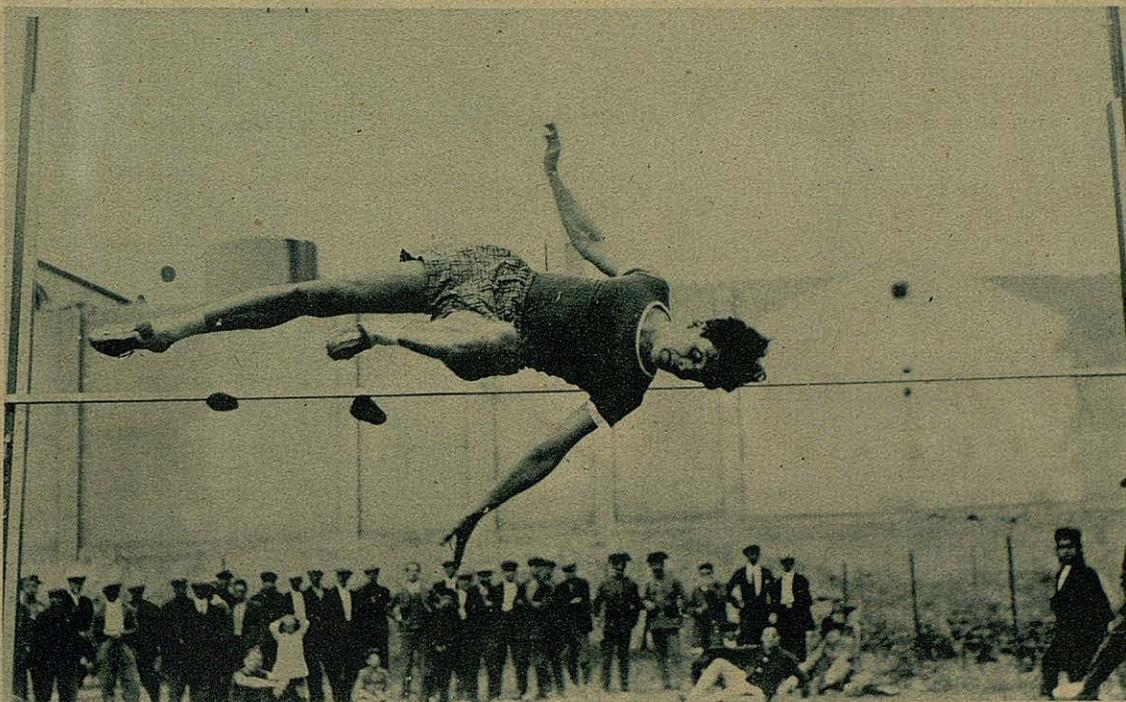
De las marcas logradas en el campo del Badalona, se destaca el 1'705 metros logrado por Llord en el salto de altura. Llord no solamente se mostró más ágil, sino que puso de manifiesto un gran perfeccionamiento en aquel estilo tan suyo.

Culi puede calzarse los 3'40 metros, pero sólo a fuerza de continuidad y entrenamiento, no por

dominio de estilo. Toma bien la carrera, pero no clava la pértiga de manera debida y todo debe confiarse al esfuerzo muscular.

La sección de Atletismo del Badalona, que ofreció su campo y colaboración más entusiasta al Comité Provincial de Barcelona de la Federación Catalana de Atletismo, cuidó con el acierto a que nos tiene acostumbrados, de la puesta a punto de las pistas, y el Comité de Barcelona llevó a cabo la dirección de la reunión con un entusiasmo y un acierto excelente. Vaya para los dos, nuestra felicitación más sincera.

L. M.



El magnífico salto a la Osborne, de Llord, que pasó 1 m. 705



Laffitte, en pleno esfuerzo, durante el lanzamiento del disco

En la inminencia de los Juegos Olímpicos de Amsterdam, D. Antonio Albareda nos habla del boxeo "amateur"

por CRITIAS

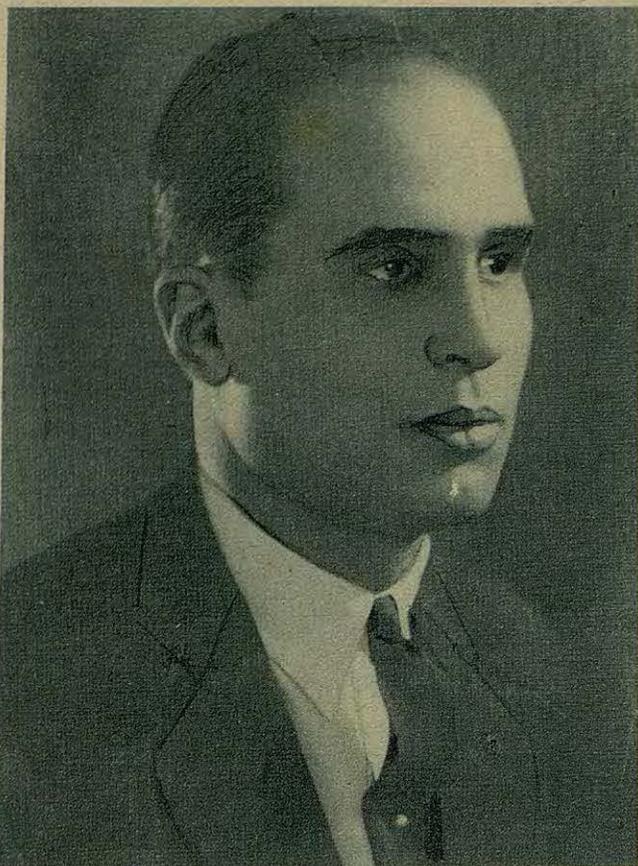
Nuestro boxeo es casi íntegramente profesional. ¿Es ello un bien para el deporte? ¿Es ello un mal? Nos inclinamos a creer lo último, es decir, estamos persuadidos de ello. Bien está que exista en todo deporte la válvula del profesionalismo, pero es censurable que al lado de un profesionalismo exuberante, omnipotente, exista un amateurismo raquítico. A los que aceptan el deporte como un simple pasatiempo o entretenimiento, ello puede dejarlos indiferentes, pero a los que creemos que el deporte tiene una finalidad superior y que debe encauzarse en el sentido de que ejerza en la juventud por modo principal una acción física y espiritualmente útil, nos apena profundamente.

Por fortuna, no somos los únicos en profesar estos sentimientos y aun cuando los ataques que de continuo sufre el amateurismo nos hagan dudar de si será posible que llegue a existir un día en nuestro país una sana y fecunda tradición deportiva, tenemos fe en que el deporte llegará a romper el cerco que lo oprime y le encierra en unos moldes que no le son propios...

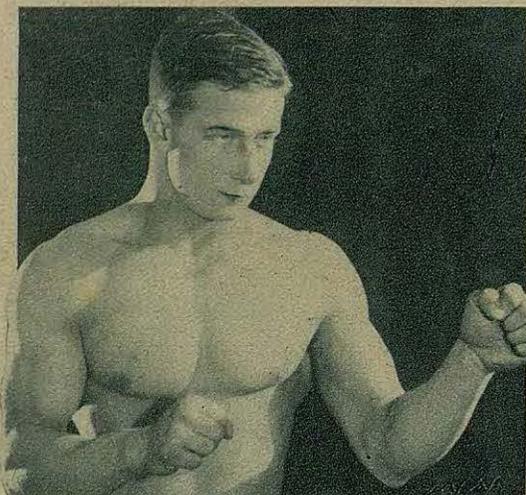
Como dijimos más arriba, hay quien comparte nuestras inquietudes al respecto del amateurismo pugilístico. Tal, don Antonio Albareda, ferviente del Noble arte desde hace muchos años. Educado en Inglaterra y habiendo viajado por toda Europa y América del Norte, Albareda es un deportista activo que practica asiduamente el boxeo y otros deportes atléticos con un noble entusiasmo. Hablar de boxeo a Albareda es iniciarle su tema favorito y lo mismo se calzarán los guantes para daros la réplica que os iniciará en sus misterios si sois legos en la materia. A él nos dirigimos, pues, para interrogarle sobre el boxeo amateur. Albareda no se hace rogar, conoce al dedillo la papeleta y con la sencillez que le es propia nos señala el mal y sus posibles remedios. He aquí algunos de sus puntos de vista:

«El boxeo amateur experimenta desde siempre una aguda crisis. No hay amateurs o existen tan pocos que no vale la pena de decir que existen. Nuestros clubs han trabajado mucho para que persistiera dentro del boxeo la categoría amateur, pero hasta el presente han fracasado en absoluto y estimo que ello se debe a que se ha tenido a los referidos demasiado en contacto con los profesionales y, principalmente, a que tan sólo se les ha enseñado a boxear, pero sin atender lo más mínimo a su formación moral. Sin esto último, no puede existir amateurismo, ni pugilístico ni de cualquier otro deporte. Y mucho menos todavía en un país como el nuestro en donde el pueblo (gentes ilustradas inclusive) tiene del deporte en general un concepto del todo erróneo.

«La falta de espíritu amateur entre los afiliados de nuestros clubs ha hecho que tendieran siempre en sus luchas a imitar a los profesionales. Su intelecto no se fatigó demasiado estudiando los golpes y sus paradas y fiaron el éxito



D. Antonio Albareda, un apóstol del boxeo "amateur"



Jaime Roig, un peso welter "amateur" de brillante porvenir, preparado por Masferrer.

de sus actuaciones a su innato espíritu combativo. En una palabra, hubo demasiado combate y muy poco boxeo.

«Cuando oigo exclamar que la afición al Noble arte aumenta cada día en nuestro país, no puedo menos que enojarme de hombros con escepticismo. Lo que veo que va gustando más cada día es la lucha cruenta y sin cuartel de dos hombres encima de un tablado o ring, pero de esto al boxeo que todos debieran saber practicar, de esto a la noble segrima del puño tan agradable estéticamente como físicamente útil, hay una gran diferencia.

«Nuestro público, cuando acude a presenciar las luchas de nuestros amateurs, no discierne entre una cosa y otra y en vez de incitarles al boxeo claro e inteligente, que es el único que deben practicar, les estimula con la palabra y el gesto para que haciendo renuncia de sus cualidades morales se entreguen a una lucha ciega y sin control de ninguna especie. Y quien dice el público dice los jueces y los dirigentes de nuestro boxeo en su mayoría.

«Debiérase procurar por todos los medios, cuando de amateurs se trata, que el deporte que practican fuera lógicamente distinto del que ejercen los profesionales para ganar un jornal. Es noble, es justo y aún resulta de una encantadora belleza deportiva, que un boxeador amateur pierda un combate por haber querido luchar hasta el fin con obsti-

nada nobleza, por haber querido reflejar un juego inteligente y exento de la más leve deslealtad. Sería, pues, recomendable que el público se mostrara a la altura de su misión permaneciendo en silencio durante la lucha y percatándose de la ridiculez que representa azuzar a los boxeadores durante el combate.

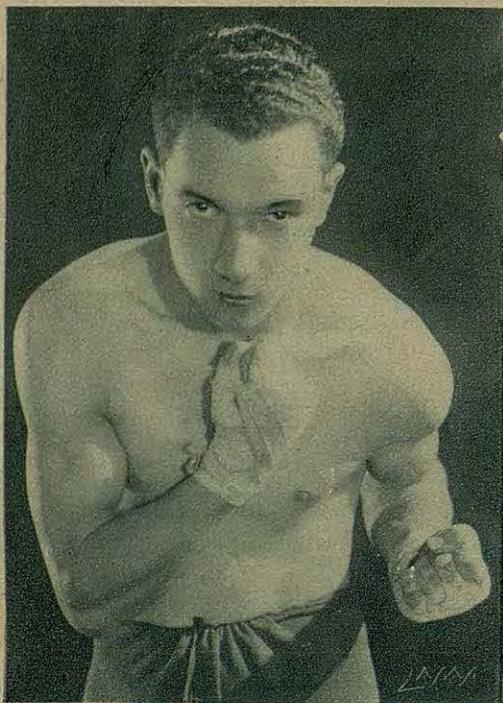
«Tampoco cabe considerar bien orientada y respondiendo a un fin cultural y deportivo, la celebración de reuniones nocturnas, ni en locales cerrados. El deporte exige el espacio ilimitado y la luz del día para que quepa esperar de su ejercicio un máximo de utilidad. También me inclino en favor de los guantes gruesos de 8 a 10 onzas para evitar todo peligro. Un amateur no debe estar jamás expuesto a que le ocurra ninguno de los percances, a veces funestos, que se registran en el profesionalismo. En este sentido bien están los tres o cuatro rounds de dos minutos de duración.

«Finalmente, no comparto la idea de que una misma Federación deba regir las modalidades amateur y profesional del boxeo. Estimo que boxeo amateur y boxeo profesional representan dos deportes distintos y que todo cuanto tienda a separarlos burocráticamente redundará en beneficio de cada una de las dos tendencias. Esta división de federaciones representaría al propio tiempo una división del trabajo muy útil para uno y otro campo, ya que en la actualidad las necesidades del boxeo profesional absorben hasta tal punto a nuestros dirigentes que de ello resulta gravemente perjudicado el boxeo amateur. Espero que tarde o temprano se abordará en Europa el sistema empleado en Norteamérica para regir el boxeo profesional a base de Comisiones de tres individuos remunerados por el Estado o por el Municipio. Dedicar mayores actividades al profesionalismo, lo considero una verdadera aberración. Una vez asegurados los intereses de los espectadores que pagan, todo lo demás huelga. Por el contrario, al tratarse de amateurs, la

labor se presentará tanto más espinosa y difícil, cuanto más se den cuenta los que traten de llevarla a cabo de la importancia de los fines que les han sido encomendados.

He aquí sintetizadas las opiniones de nuestro amigo don Antonio Albareda. Al comprobar, al oírlos de sus labios, lo poco que se ha logrado desde las últimas Olimpiadas, no podemos menos que sentirnos pesimistas. Pero nuestro amigo corta nuestras reflexiones con las siguientes palabras:

«No debemos cansarnos de predicar nuestras ideas y de calzar los guantes para enseñar a boxear a todo aquel que quiera aprender. No hay que dudar tampoco de que un día u otro la experiencia de los demás haga ver a todos que el ring sí puede ser para algunos fuente de riquezas y de gloria no debe ser para la mayoría más que un ejercicio saludable en donde cuerpo y espíritu se curtan para las luchas de la vida.»



Esteve Sala, científico peso pluma "amateur" que entrena Masferrer.



Antonio López-Sert, un excelente peso ligero "amateur" que actúa bajo las órdenes de Masferrer.



SR. JOAN GAMPER
Fundador del F. C. Barcelona.



SR. RICARDO CABOT
Secretari general de la R. F. E. F. A.



SR. J. M. CO DE TRIOLA
Publicista



SR. DANIEL CARBO (Corcenita)
Redactor de futbol de «La Veu de Catalunya».



SR. MIQUEL CABEZA
Periodista esportiu.

CONSELL DE REDACCIO DEL LLIBRE D'OR DEL FÚTBOL CATALÀ



SR. NARCIS MASFERRER
Periodista esportiu.



SR. JOSEP TORRENTS
Periodista esportiu.

(CATALUNYA I BALEARS)

Edició genuïnament futbolística, recomenada i patrocinada per la

FEDERACIO CATALANA
DE
FUTBOL ASSOCIACIO

Text: Català, Castellà, Francès

L'OBRA CIM RESSENYANT L'HISTORIAL
DE L'ESPORT MES POPULAR A CATALUNYA I BALEARS, AMB UNS INTERESSANTS ASSAIGS DE DIRECTORI FUTBOLISTIC NACIONAL I INTERNACIONAL

Demaneu follets explicatius a:
Secretaria F. C. F. A.,
Via Laietana, 43
Casa Organitzadora:
Palla, 6 - BARCELONA



SR. JOSEP ARCEVALO
Administrador general de la F. C. F. A.



SR. JOSEP SEGRELES
Dibuixant.



LEONIDAS
Periodista esportiu.



SR. E. BERTIÁN AMATELL
Periodista esportiu.



SR. B. RIBES BANCELLES
Organitzador general de l'obra.



SR. JAUME MONJO
Secretari general de la F. C. F. A.



Los deportes náuticos que, además de la belleza plástica que encierran, son una de las especialidades más completas y sanas, gozan inexplicablemente de un estrecho campo de acción entre nuestros medios. Ayer quedó oficialmente inaugurada la temporada con una regata de «outrigger» para debutantes, en la que venció la tripulación cuya fotografía reproducimos

Foto Espés